

Los Contem pora neos

Salvo algún lo-
bezno perdido,
los políticos pa-
ra el futuro que
designa este año
"La Actualidad
Española" (por
medio de una
votación entre
periodistas) son,
en general, polí-
ticos del pasado.
Parece lógico.

En España (poli-
tica) tiene todavía más impor-
tancia el pasado que el futuro.
De lo que se trata ahora es de
que el futuro se parezca lo más
posible al pasado. O al menos
que tenga un aire de familia,
puesto que es una cuestión de
familia. Tenemos grandes gober-
nantes del pasado. Quizá ningún
otro país pueda presentar una
constelación tan brillante de polí-
ticos dedicados a sostener el
pasado, a invocarlo y evocarlos
con feliz y restallante verbo. Ló-
gico será, pues, que quienes les
sucedan sean también gobernan-
tes del pasado.

El pasado de nuestro país es
montaraz y bravo. Su condición
de futuro —esgrimen algunos—
consiste en que todavía no se ha
cumplido, y hay políticos que no
pretenden más —según sus de-
claraciones— que hacer cumplir
al pasado. Otros son más auda-
ces, y lo que quieren hacer con
él es disfrazarlo, como las des-
trozonas de los carnavales, que
fueron a su tiempo prohibidos
y nunca más recuperados.

El peso del pasado es tal, que
sin duda ha influido en el Jurado
—en los periodistas— que han
hecho su lista de nombres. Algu-
nos de los políticos de la lista
están ya a medio devorar por el
Saturno de nuestro pasado.
Otros, los lobatos, muestran ya
las primeras dentelladas, las pri-
meras heridas del tiempo, la faz
exangüe de los mordidos por el
Conde Drácula nacional, por el
vampirismo político del pasado,
que sale cada noche de su tumba
para alimentarse de sangre fresca.
El Jurado —los periodistas—
conocen sin duda la situa-
ción tan perfectamente, que han
votado los nombres del pasado
más fresco que han podido en-
contrar.

En cuanto al futuro real —no
al hipotético—, sabido es que
oculta sus nombres. El futuro fa-
brica sus hijos. Nadie tenía en
Portugal la lista de nombres an-
tes del 25 de abril, y los que la
tenían, se la tuvieron, finalmen-
te, que tragar. El futuro tiene
siempre pocos compromisos que
cumplir.

PROFETAS DEL PASADO

La contem-
poraneidad, mien-
tras, resulta bastan-
te pobre. Pobre como una
pescadilla de
pensión barata,
una pescadilla
de las que se
muerden el rabo,
en el más
admirable gesto
de involución po-
lítica que se pue-
da dar.

Los fundadores de aso-
ciaciones no ofrecen más que un
aspecto pintoresco y parlanchín
—salvo alguna excepción—; al-
gunos parecen extraídos de los
antiguos fondos de la picaresca
nacional. Los oferentes de la de-
mocracia no saben cómo presen-
tarla o con qué ropajes vestirla
para que aparezca en este carna-
val. Pero la democracia es una
dama desnuda, como la maja de
Goya. Está, claro, expuesta a to-
das las denuncias de la guardia
municipal. Sin hablar de otras
guardias.

Los cuarenta y tantos perio-
distas que fueron designados pa-
ra designar, han resultado pru-
dentes. La prudencia está reque-
rida por esta profesión. Nunca
ha habido tantos periodistas per-
seguidos, destituidos o enjuicia-
dos, nunca ha habido tantas pu-
blicaciones secuestradas, suspen-
didas o amenazadas, como desde
que se anunció la libertad de
prensa por medio de la Ley Fra-
ga (y eso que tenemos la suerte
de que no sea Fraga quien la
aplique ahora). Por eso debemos
considerar con temor el que se
vayan proclamando otras liber-
tades. Los periodistas son pru-
dentes y, sin duda, sin esa pru-
dencia, habría ido a buscar
nombres para el futuro en otros
lugares distintos de los salones
en los que se pasea la pobre con-
temporaneidad.

¡Políticos para el futuro! Pero,
¿dónde está el futuro? En los ca-
lendarios oficiales no hay fechas
para la inauguración del futuro.
En cuanto a los de la oposición,
hace casi cuarenta años que lo
está proclamando. Y nunca lle-
ga, mientras ellos pierden sus
dientes, blanquean su cabelle-
ra y la columna vertebral se les
dobla —aunque no se les do-
blegue—.

Profetas del pasado, los cua-
renta y tantos periodistas desig-
nados han emitido una lista an-
tigua y triste. Pero si la actuali-
dad española —no la revista, si-
no la verdad— es antigua y tris-
te, ¿qué iban a hacer ellos? ■

POZUELO

ció en la III Asamblea Estatal
cinco días antes, y se plantean la
necesidad de realizar una posible
«acción sobre exámenes».

Los delegados de Universidad han
hecho público su deseo de que di-
mita el titular de Educación y Cien-
cia, y en este sentido se está fir-
mando una carta dirigida a la opi-
nión pública y al Gobierno. Los de
Enseñanza Media, por su parte, so-
licitaron el día 23 una entrevista
con el señor Martínez Esteruelas
«para exponer a V. E. nuestras in-

quietudes y hacerle llegar nuestros
deseos». Pero ya en la reunión del
17 de abril se habló, como cosa po-
sible, de la necesidad de una «ac-
ción general de la enseñanza». En
fin, el Consejo General de Delega-
dos Universitarios de Madrid y la
III Asamblea de PNN recurrieron
ya a palabras mayores, viendo como
perspectiva —si se hiciera necesaria—
«la huelga general de la en-
señanza a nivel de todo el Estado
español». ■ ANTONIO FERNAN-
DEZ LERA.

VALENCIA

Claustro histórico en Ciencias

El primer Claustro celebrado
en la Facultad de Ciencias
de la Universidad Literaria de Va-
lencia desde 1936 ha tomado, en-
tre otros, el siguiente acuerdo: «So-
licitar la dimisión del rector de
la Universidad y de todos aquellos
cargos de la Junta no electos». Esta
propuesta, formulada por los PNN
y alumnos, tenía otras contrapro-
puestas, entre ellas la del actual
decano, don Segundo Gutiérrez Ca-
bria, catedrático de Estadística, que
solicitaba «se ponga en funciona-
miento lo que los Estatutos prevén
en cuanto a estos nombramientos
Aceptó democráticamente la derro-
ta de 16 votos contra nueve.

Este Claustro del pasado día 11
ha habido quien lo calificó de his-
tórico, no sólo por el tono democrá-
tico empleado, sino por el gran nú-
mero de problemas que permitió
resolver de forma conjunta, con
acuerdos adoptados entre los tres
sectores de la Facultad: alumnos,
numerarios y no numerarios. Treinta
y nueve años sin Claustro son
muchos años y muchas medidas
tomadas sin el consentimiento de
los afectados.

La Facultad de Ciencias ha ocu-
pado estos últimos meses la ac-
tualidad informativa por diversos
hechos. Destaca su participación
masiva en las últimas elecciones de
representantes de los estudiantes
convocadas por el Ministerio. Más
de las dos terceras partes de los
grupos que integran las cuatro ca-
rreras de la Facultad (Biológicas,
Física, Matemáticas y Químicas) cu-
brieron sus puestos representativos.
Los restantes grupos, de forma ofi-
ciosa, también tienen sus represen-
tantes. En el mes de febrero se plan-
tea la elección de decano, cargo
que estaba realizando en funciones
el profesor Sesma, al quedar vacan-
te el puesto cuando la Junta de la
Universidad, presidida por el doctor
Bartual, dimitió ante la negativa
del Ministerio en la readmisión de
profesores. Dos posturas se perfilan:
los que no quieren elegir de-
cano hasta que los otros cargos de
la Junta de Gobierno de la Univer-
sidad se renueven según los Esta-
tutos, y aquellos que son partidarios
de la elección de decano sin más
condiciones. Triunfa la segunda pro-
puesta, surgiendo en principio un
candidato que se había caracteri-

zado por una rehabilitación de los
Estatutos, tal como significaba la
primera postura. El profesor Gu-
tiérrez, el día de su elección tendrá
un oponente: el profesor Lloret, ca-
tedrático de Electricidad y Magneti-
simo y actual vicerrector de nues-
tra Universidad, presentado por un
sector de catedráticos. Por otro
lado, los PNN presionan a princi-
pio de curso para adquirir una se-
guridad y estabilidad en el empleo,
junto a un aumento salarial, subra-
yando su decidida voluntad a parti-
cipar en la gestión de la Facultad.
Con estos antecedentes, la convo-
catoria de un Claustro creaba una
expectativa indudable.

Al día siguiente del Claustro, el
decano concedía una entrevista, en
la que comentaba algunos de los
acuerdos adoptados. Sobre la adhe-
sión a la petición de amnistía de
Justicia y Paz decía: «Es una cosa
que están haciendo ahora numero-
sas instituciones. Creo que los com-
ponentes del Claustro no desean
politicizar la cuestión... Se trata de una
creencia general en una serie de
principios, tales como las ideas de-
mocráticas. Eso, a mi modo de
ver, no implica politización ni cosa
por el estilo, sino simplemente una
manifestación que creo que es con-
corde con el espíritu universitario
que anidaba en todos los miembros
del Claustro». Sobre la petición,
aprobada, de retirada de la Policía
del «campus» manifestó: «Para que
la Policía no esté allí, cuando ella
considera que hace falta, se la pue-
de echar de dos maneras: física-
mente o legalmente. Físicamente no
podemos, como es obvio, porque
la Policía no se deja, y legalmente,
tampoco, porque no hay ningún pre-
cepto legal que le vede el acceso a
tal territorio. Sería mejor que la
Policía no tuviera que venir, por-
que los alumnos sienten una espe-
cial irritabilidad ante la presencia
de la Fuerza, pero no hay nada que
le impida venir. Así, pues, el acue-
do claustro no es más que la ex-
presión de un deseo». Pedir la re-
apertura de la Universidad de Va-
lladolid sin sanciones e inmediata-
mente, la creación de una comisión
para la revisión de los Estatutos,
otra para el estudio del presupues-
to y una tercera para la construc-
ción del nuevo edificio, la urgente